



ACTAS JORNADAS DE
DE LAS
V **JÓVENES EN**
INVESTIGACIÓN
ARQUEOLÓGICA

Arqueología para el siglo XXI

Santiago de Compostela, mayo de 2012



JIA 2012

Organiza:



incipit

Instituto de
Ciencias del
Patrimonio

Colaboran:



Education and Culture DG

professional
practices &
public outreach



Research programme on technologies
for the conservation and valorization
of cultural heritage (CSD-TCP)



Los textos recogidos en estas actas son responsabilidad de sus autores y están protegidos bajo una licencia **CC BY-NC-ND 3.0**: Puedes compartir su contenido siempre que cites a sus autores, no sea para uso comercial, ni alteres los contenidos.

Editado por:

Organización JIA2012

Gonzalo Compañy

João Fonte

Beatriz Gómez-Arribas

Lucía Moragón

José M. Señorán

Producción:

JAS Arqueología S.L.U.

www.jasarqueologia.es

Jaime Almansa Sánchez

ISBN: 978-84-939295-8-9 (papel) / 978-84-939295-8-9 (electrónico)

Depósito Legal: M-13414-2013

Imprime: Service Point - www.servicepoint.es

Impreso y hecho en España - Printed and made in Spain



ACTAS JORNADAS DE
DE LAS
V **JÓVENES EN**
INVESTIGACIÓN
ARQUEOLÓGICA

Arqueología para el siglo XXI

Santiago de Compostela, mayo de 2012



1^{er} premio (portada)
Concurso fotografía JIA2012

Darío Peña Pascual



2^o premio (contraportada)
Concurso fotografía JIA2012

Elena Taboada Durán

¡FELICIDADES!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	i
SESIONES	1
SESIÓN 1 - Arqueología del Paisaje	3
ORTEGA, M.J. <i>El territorio de Valencia. Aproximación a las dinámicas...</i>	5
CANELA, J. <i>El estudio del poblamiento y del paisaje en la protohistoria</i>	11
RAMOS, P. <i>Estudio arqueomorfológico de la llanura valenciana</i>	17
TIERNO, J. <i>Alpuente. Caminos Reales del siglo XV a partir de...</i>	23
NAVARRETE, V. et al. <i>Dinámica y evolución del poblamiento...</i>	29
PARRA, M. <i>Paisaje rural en la frontera sur valenciana</i>	35
TOSO, A.M. <i>GIS in the Susa valley</i>	41
DEBATE	47
DOCUMENTACIÓN (Guillermo García-Contreras)	50
SESIÓN 2 - El estudio del colonialismo en arqueología	53
ALMANSA, J. <i>Sangre, sudor y chicles de fresa</i>	55
FRANCO, L.G. <i>Tensiones coloniales</i>	59
SUREDA, P. <i>Por una arqueología Materialista y Social de los contextos coloniales</i>	65
ABRUNHOSA, A. <i>Mendes Corrêa e o Homo afer taganus</i>	71
MANTILLA, J.C. <i>El sujeto negro y la arqueología en Colombia</i>	76
DEBATE	82
DOCUMENTACIÓN (Carlos Tejerizo)	86
SESIÓN 3 - Nuevas propuestas para una arqueología “dentro” del medievalismo	89
GARCÍA-CONTRERAS, G. et al. <i>Cruzando miradas. Historiografía de...</i>	91
SILVA, N. et al. <i>Los estudios paleoambientales y antropológicos...</i>	97
FEIJOÓ, M. <i>Modelos de edilicia en la época post-clásica</i>	103
XIMÉNEZ, T. <i>El Cabezó Pardo: Transformaciones en el poblamiento...</i>	108
PÉREZ, P. <i>El Castelo de Vitres: análisis arqueológico de un yacimiento...</i>	113
RUBIO, R. <i>Geografía funeraria, comunidades campesinas...</i>	119
NIETO, E.B. <i>Romanos en San Vitor</i>	126
GARCÍA-COLLADO, M. <i>El enterramiento privilegiado de San Román...</i>	131
SIMÕES, C. et al. <i>Povoamento e Paisagem na Alta Idade Média...</i>	137
DEBATE	142
DOCUMENTACIÓN (Martín Emilio Cuenca)	145
SESIÓN 4 - ¿Arqueología y Sexo?	148
GÓMEZ, E. <i>¿Es la “superestructura” un factor determinante...</i>	151
RUIZ, A. <i>Un paseo por la arqueología y el sexo</i>	157
LILLO, M. <i>Haciendo frente al pensamiento arqueológico tradicional</i>	160
CINTAS, M. <i>Desigualdad social en la Prehistoria</i>	166
DEBATE	172
DOCUMENTACIÓN (Guadalupe Jiménez)	174

SESSION 5 - Archaeology of performance	179
JIMÉNEZ, R. <i>The musical performance in war during the Iron Age</i>	181
GARCÍA, C. <i>The experimentation process in the skin of the researcher</i>	187
PERROT, S. <i>Why performing Ancient Greek Music?</i>	192
DOCUMENTACIÓN (Lucía Moragón)	197
SESIÓN 6 - Cursos de arqueología en España	201
DUCE, E. et al. <i>Los cursos de arqueología de Ampurias y Complutum</i>	203
GRANDE, M. et al. <i>¿Es una escuela la solución?</i>	208
MORENO, V. <i>Modernización metodológica en la arqueología española...</i>	214
ESPAÑA, S. et al. <i>Nacionalismos y arqueología</i>	219
HERNANDO, C. et al. <i>Graduados/as y autodidactas a golpe de balón</i>	225
DEBATE	231
DOCUMENTACIÓN (Patricia Martín-Rodilla)	234
SESIÓN 7 - El patrimonio cultural subacuático	236
REY, A. <i>Capacitación social, desarrollo sostenible y protección...</i>	239
BETTENCOURT, J. et al. <i>O papel dos centros de investigação na...</i>	245
MATÉS, J.M. <i>¿Patrimonio sumergido=Patrimonio escondido?</i>	250
STEFANILE, M. et al. <i>Arqueología subacuática y participación social en...</i>	256
BAPTISTA, B. <i>Projecto N-utopia</i>	262
DEBATE	268
DOCUMENTACIÓN (Sergio España)	272
SESSÃO 8 - Arqueologia profissional de salvaguarda	276
DIAS, D. <i>O espaço do arqueólogo na obra...</i>	277
BUSTO, M. et al. <i>Por una arqueología en lucha...</i>	280
MARTINGIL, M. <i>Da teoria a prática...</i>	286
DUARTE, C. et al. <i>Arqueologia preventiva em meio urbano</i>	292
PRATA, S. <i>Arqueología proactiva</i>	296
DEBATE	300
DOCUMENTACIÓN (João Maria Romão)	304
PÓSTER	307
AGUADO, P. <i>Acueductos romanos</i>	309
ALFONSO, M.A. <i>El origen de las manifestaciones simbólicas</i>	314
AMATO, A. <i>Carpintería naval Lígnea</i>	317
BAPTISTA, B. <i>Intervenção arqueologica no Convento de São Gonçalo</i>	321
BARQUER, et al. <i>Arqueología social en acción</i>	325
BOMBICO, S. <i>Oakfield 1883-97</i>	329
BUSTO, M. et al. <i>Ladrillo a ladrillo. Una aproximación a la metodología...</i>	334
CABANILLAS, G. <i>Cerámica estampillada, arte celta e intercambio...</i>	338
CARLSSON-BRANDT, E. <i>Arqueología en el desván</i>	342
COSTELA, Y. <i>Los inicios de la metalurgia de la plata...</i>	346

FERNANDEZ-ABELLA, D. <i>Fondeaderos históricos en Galicia</i>	350
FERREIRA, A. <i>Metodología de la arqueología subacuática en Galicia</i>	354
LÓPEZ, M.C. <i>Reflexiones sobre Arqueología Experimental</i>	358
LÓPEZ, P. et al. <i>Etnoarqueología de los asentamientos pastoriles...</i>	362
MENÉNDEZ, A. <i>Una revisión de los paisajes fortificados...</i>	367
ROMÃO, J.M. <i>As vias de comunicação do antigo termo...</i>	371
de SOTO, M.R. <i>Poblamiento tardoantiguo en la provincia de Salamanca</i>	376
TOSO, A.M. <i>Salty Kisses</i>	380
EPÍLOGO - A propósito de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica	383



Accede a los contenidos adicionales en:

<http://www.jasarqueologia.es/editorial/libros/JIA2012.html>

Por una arqueología en lucha. Reflexiones en torno al papel de la arqueología en la sociedad

BUSTO ZAPICO, MIGUEL

Universidad de Granada

CARRERO PAZOS, MIGUEL

Universidad de Santiago de Compostela

Resumen: En esta pequeña aportación hablamos de la influencia de la arqueología en la sociedad actual y la influencia que esta sociedad juega para la arqueología. Proponemos esta comunicación de tipo más reflexivo y personal porque consideramos que puede ser interesante ofrecer en un congreso de jóvenes investigadores un debate siempre presente, pero inconcluso.

Giraremos en torno a conceptos como los de sociedad, arqueología, postmodernismo o difusión; intentando dilucidar cuáles son sus redes de influencia recíprocas.

Dicha reciprocidad ya viene dada desde la propia creación de nuestra disciplina, puesto que es la sociedad la que crea la arqueología. Ésta, en consecuencia, adquiere sentido para la propia sociedad porque es una de las herramientas o medios que utiliza para ver su pasado. Al mismo tiempo, busca en las sociedades pasadas una justificación para su existencia, utilizando para ello a la arqueología como una de sus herramientas principales. Así, podemos decir que pasado y presente aparecen unidos a través de una arqueología.

Por otra parte, en el ámbito actual la arqueología ha pasado a ser un mero objeto que se mercantiliza, que se tiene que rentabilizar a toda costa. Lo cultural se tiene que transformar necesariamente en una *mercancía de consumo*. ¿Nos conformaremos con eso?

Palabras Clave: Arqueología, sociedad, consumo cultural.

1. PARTIENDO DE LOS TÉRMINOS¹

Para tratar de realizar un primer acercamiento a las tesis que planteamos, hemos creído necesario definir dos términos que serán las claves de este trabajo: “**sociedad**” y “**arqueología**”. Dado que nuestra intención es acercarnos lo más posible a la realidad, las definiciones que hemos utilizado son las de dos de los diccionarios más comúnmente utilizados, el de la RAE y el Diccionario de uso del Español María Moliner.

Sociedad: RAE: Agrupación *natural* o *pactada* de personas, que constituyen unidad distinta de cada uno de sus individuos, con el fin de cumplir, mediante la *mutua cooperación*, todos o alguno de los fines de la vida. **Diccionario María Moliner:** Asociación *natural* o *pactada* de seres que

colaboran en trabajo o *finés comunes*.

Arqueología: RAE: *Ciencia* que estudia lo que se refiere a las *artes*, a los *monumentos* y a los *objetos de la antigüedad*, especialmente a través de sus *restos*. **Diccionario de María Moliner:** *Ciencia* que estudia los *objetos antiguos* hechos por el hombre, por su interés *histórico* o *histórico-artístico*².

Ambas definiciones hacen referencia a la sociedad como una *agrupación* o *asociación natural* o *pactada*, pero vale la pena preguntarse sobre lo *natural* o *pactada* que puede ser una sociedad y aún más sobre los *finés comunes* de la misma en la actualidad ¿Podemos decir que hoy existe una sola sociedad? ¿Podemos realmente definir a la sociedad occidental actual? La respuesta es simple y clara: no. Lo que sí podemos hacer, es tratar de dibujar un somero retrato de nuestra sociedad actual. Para ello, partiremos de la premisa, de que nos encontramos en una sociedad postmoderna. Un mundo claramente globalizado, tanto a nivel ecológico (por la contaminación a escala planetaria), como

¹ Quisiéramos mostrar nuestro más sincero agradecimiento a Gonzalo Aranda Martínez (UGR), Antón Abel Rodríguez Casal y José Carlos Bernejo Barrera (USC) por todo el apoyo prestado. También a Esperanza Martín y a Diego Fernández por sus acertadas puntualizaciones. Un agradecimiento especial a Juani Medina por haber convertido nuestras ideas en dibujos. De todo lo aquí escrito sólo tienen responsabilidad los autores que suscriben el presente artículo.

² La cursiva es de los autores.

2 - Sessão 8 - Arqueologia profissional de salvaguarda

económico, social y político (Bermejo, 2002, p. 17). Lo que prima es el escepticismo, las normas se han roto, los límites no existen, todo está permitido. El conocimiento, que antes pretendía ser universal, ahora no lo es. No se confía en la idea de progreso ilimitado, el abismo entre las sociedades post-tecnológicas y el tercer mundo es cada vez mayor. Pero nuestra realidad actual, no es la única posible y tampoco es el final de un proceso irreversible e inalterable.

Las definiciones antes expuestas, nos resultarán útiles para ejemplificar lo que la sociedad piensa y cree que es la arqueología. Observamos como dan a nuestra disciplina el carácter de ciencia, pero lo hacen desde perspectivas diferentes. En la definición de María Moliner podemos ver una arqueología subordinada a la Historia y a la Historia del Arte. Por su parte la RAE se refiere a las *artes*, a los *monumentos*, a los *objetos* de la *antigüedad* y *restos*. La arqueología simplemente los estudia, no se espera nada más. En ninguna de las dos referencias queda reflejado el verdadero carácter de nuestra disciplina, el arqueólogo aparece ser un técnico. No se tiene en cuenta el objetivo de la arqueología que es el de conocer las sociedades pasadas y crear conocimiento histórico, un objetivo que nos iguala con otras disciplinas humanísticas.

Definir arqueología resulta harto complicado, podríamos decir que es un prisma a través del cual ver el pasado. O que la arqueología es un *caleidoscopio* y dependiendo de cómo lo giremos y de quien lo haga se ven unas cosas u otras. Hemos de tener claro que somos agentes que construyen o ayudan a construir el pasado desde el presente. Es imposible que escapemos de ello, y por tanto, tenemos que conocer el papel que juega la arqueología en nuestra sociedad y orientarlo hacia la construcción de un futuro. Aquí encontramos uno de los problemas más relevantes de la arqueología.

Definir los términos de arqueología y sociedad ha resultado una tarea difícil. Para

poder seguir avanzando debemos rastrear los orígenes mismos de la disciplina arqueológica, por lo tanto, ¿cuál es el motivo que propició su nacimiento?

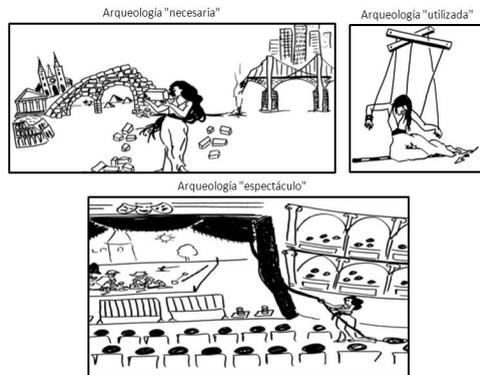


Figura 1. Arqueología "necesaria", "utilizada" y "espectáculo"

2. UNA ARQUEOLOGÍA "NECESARIA"

Nuestra disciplina nace para responder a una necesidad. La humanidad siempre se ha interesado por el pasado, pero hemos de retrotraernos al siglo XIX para asistir al nacimiento de la arqueología como disciplina. Nacerá ligada a la exaltación de un pasado diferenciador, heroico, plasmado en las corrientes románticas y en los nacionalismos que pueblan la mayor parte de los países europeos durante estos años. Nació, como señala A. Hernando (2006, p. 228) "con un discurso teleológico y positivista", propio de la ciencia evolucionista. Se buscaba afianzar el sentimiento de superioridad europeo, legitimar el orden social, afianzar los estados y buscar esencias patrióticas, elementos clave para justificar el contexto de expansión colonial.

Los discursos arqueológicos generados en este momento no son un resultado pasivo e inocente, sino que contribuyen de forma activa a la legitimación y construcción de discursos de dominación. La disciplina arqueológica no deja, por tanto, de ser una forma de construcción del pasado que creó la sociedad occidental, en un marco social absolutamente particular. Con esta arqueología se estaba construyendo una realidad en la que

la sociedad occidental se sentía confortable. Esta arqueología alcanzó unos resultados tan satisfactorios que incluso hoy en día es una tarea casi imposible acabar con los clichés establecidos. Así, la propia sociedad ha tergiversado desde los inicios el objetivo de esta disciplina, para cubrir una necesidad concreta: la justificación de un *status quo*.

3. UNA ARQUEOLOGÍA “UTILIZADA”

La arqueología fue (y es) “utilizada” por la sociedad de un determinado momento en su propio beneficio. Resulta fácil darse cuenta de ello al leer los primeros trabajos de índole arqueológica, pero ahora ¿no seguimos inmersos en este juego? Las interpretaciones arqueológicas son prácticas culturales y, como tales, discursos que están influenciados por la coyuntura histórica particular en la que se ha generado, lo que lleva a concluir que la verdad es contingente y pasajera (Gallego Lletjós, 2008, p. 465). Podemos ver en la actualidad cómo una arqueología, sobre todo la que resulta más espectacular y que más repercute, se utiliza para revestir el poder y justificar la sociedad y la ideología imperante.

Se le ha confiado a la arqueología desde sus inicios (ahora apoyada por otras disciplinas), la tarea de desentrañar el origen del ser humano. Este origen se daría según la visión preponderante en la sociedad, desde formas menos evolucionadas, rudimentarias, primitivas o si se prefiere, *atrasadas*, hasta llegar a nosotros, cúspide de esa evolución. Tendemos a olvidarnos de que la evolución continúa vigente, y que nuestra sociedad no está formada por *superhombres*. No somos *especiales*. La modernidad de la que nos caracterizamos no es más que “un estado de cultura que corresponde a una sociedad industrializada, individualizada y capitalista” (Hernando, 2006, p. 227).

De ello se deriva que las interpretaciones que llegan a la sociedad sobre el pasado más remoto de la historia del hombre, siempre redunden en la idea del primitivismo, en el sentido más negativo del término: el ser humano prehistórico era *pobre y miserable*.

Los medios de comunicación de masas, ayudan día a día a propagar y asentar esta idea negativa. Se presenta como un estadio de vida *salvaje* al que nunca debemos volver. Este tipo de imagen de la Prehistoria, que es la que generalmente se proyecta, es resultado de la propia sociedad actual capitalista e imagen que vale de auto-justificación. A nuestra sociedad casi nunca llega el discurso desde posiciones de igualdad entre la humanidad pasada y la presente, aunque los estudios arqueológicos lleven ya tiempo señalando estas ideas. Reflexione el lector si muchas veces el estado de bienestar actual del que “goza”, no se ha llevado a cabo en detrimento del bienestar moral y psicológico del ser humano.

4. UNA ARQUEOLOGÍA “ESPECTÁCULO”

Los beneficios ideológicos que puede aportar hoy en día parte de la arqueología no parecen ser ya suficientes y se le exige que aporte una clara rentabilidad económica. Ésto ha convertido a una parte de la arqueología en un producto de consumo, que se oferta junto a otros *servicios culturales* (véase p. ej., Vidal, 2005). De aquí se deriva que la arqueología se mueva en la actualidad más por pautas económico-políticas que culturales. ¿Los bienes arqueológicos pertenecen a la esfera cultural, o a la económica? Para nosotros un yacimiento y su puesta en valor deben obedecer tanto o más a criterios de difusión y formación, como a criterios económico-turísticos. Pero al parecer lo cultural se tiene que transformar necesariamente en económico. En este sentido, los medios de comunicación, junto con la clase política, tienen un gran protagonismo. Si se destina gran cantidad de dinero para el estudio de un yacimiento determinado, se espera que los medios de comunicación consigan la importancia social merecida por tal acto.

Si no genera beneficios económicos sustanciales, no tiene relevancia, de ahí que muchas veces sólo se preste atención a la denominada *arqueología monumental*; esto es, aquella que se dedica a excavar y estudiar

4 - Sessão 8 - Arqueologia profissional de salvaguarda

los grandes yacimientos, que o bien por su fama o por su situación son fácilmente susceptibles de generar enriquecimiento. El objetivo de la socialización del conocimiento queda la mayor parte de las veces olvidado, primando solo lo material.

El Museo de la Evolución Humana, que forma parte del proyecto de Atapuerca, consiguió en 2011, 279.000 visitantes, elevando la totalidad de los visitantes del denominado *Sistema Atapuerca*, a 431.000³. La importancia fundamental de varios hallazgos arqueológicos únicos, más una intensa y prolífica publicidad (*el primer europeo*), han hecho que Atapuerca se conforme como un centro de referencia mundial. Su relevancia llega hasta el punto que grandes empresas se han querido sumar al proyecto como podemos ver en su página web. Podemos destacar el caso de la empresa automovilística “Renault”, cuyo incipiente interés por el Homo Antecessor y el Heidelberguensis le ha llevado a donar en mayo de 2011 una furgoneta⁴ para uso durante las excavaciones. Obtener este tipo de beneficiosas ayudas de empresas es bastante difícil, pero la repercusión mediática que está teniendo este proyecto es admirable. Ésto es utilizado por ambas partes. Por tanto, ¿puede ser la combinación de investigación + consumo cultural una buena opción?

5. EL PODER DE LA ARQUEOLOGÍA

Las ideas que sobre la arqueología llegan a la sociedad proceden de campos muy diversos. Podemos destacar tres ámbitos: la educación, la investigación y la divulgación.

Los manuales escolares, ofrecen una visión excesivamente positivista, donde no existe pluralidad de discursos y no muestran el resultado de las investigaciones arqueológicas de las últimas décadas, a no ser que se trate de un tema de moda. No olvidemos tampoco que la historia y la arqueología del ámbito escolar, será para muchos la única conocida. Además, como señala González Marcén (2000, p. 1)

es “desde el ámbito escolar reglado donde niños, niñas y jóvenes adquieran y asientan su conceptualización sobre el significado y la valoración de los restos arqueológicos, sobre la comprensión y el análisis histórico, sobre la relación de los primeros con lo segundo”.

Por su parte el ámbito de la investigación arqueológica es un círculo cerrado que tan sólo influye en una pequeña minoría que tiende a retroalimentarse y enfrentarse, los arqueólogos comparten sus conocimientos y los discuten sin tener en cuenta, en muchas ocasiones, al resto de la sociedad.

En cuanto a la divulgación muchas veces ésta se encuentra saldada con la publicación de una memoria de excavación. Debemos ser conscientes de todos los libros de divulgación, de todas las revistas de historia y arqueología que inundan los quioscos y también las series históricas que se emiten por televisión. Todo ello nos habla de la existencia de una demanda. Las aportaciones desde la academia y otros ámbitos a estos pseudo-productos históricos o han sido inexistentes o han fracasado. Esto, entendemos, es el resultado de una despreocupación desde el ámbito de la investigación hacia la sociedad. El poder de la arqueología radica en su divulgación; sin difusión de los conocimientos no podemos llegar a la sociedad y no podemos concienciarla de la importancia del pasado. Cuando hablamos de difusión hacia el gran público resulta difícil desligarla del concepto de museo, aunque puedan existir otras vías. El museo puede mostrarse como un arma clave, pero ha de ser un museo que no condicione al espectador, sino que ofrezca cuantas más visiones posibles mejor, porque la variedad enriquece.

De hecho es una realidad por muchos aceptada que la sociedad no se interesa por el pasado o que estamos ante una pequeña minoría, pero si recurrimos a los datos, la situación no parece reflejar del todo dicha “realidad” sino otra de índole bastante distinta⁵.

3 <http://www.abc.es/20110709/comunidad-castillaleon/abcp-eleva-visitantes-sistema-atapuerca-20110709.html>

4 <http://www.atapuerca.org/renault.htm>

5 Los datos y gráficas que a continuación se presentan, se

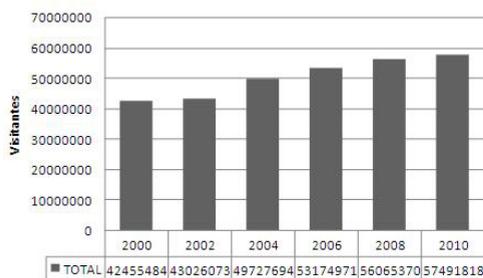


Figura 2. Evolución del número de visitantes en Museos y colecciones museográficas, según el Ministerio de Cultura.

Así, podemos observar en las estadísticas de visitantes estimados en Museos y Colecciones Museográficas que nos aporta el Ministerio de Cultura (Fig. 2), cómo desde el año 2000 al 2010, el número de visitantes no ha dejado de crecer. La crisis no parece afectar en demasía a este sector o ha sabido paliarlo con nuevas propuestas. Incluso podemos decir que la sociedad ha buscado en estos tiempos de crisis un refugio en un tipo de ocio más cultural y formativo. Si nos fijamos en lo que ocurre con los museos de ámbito histórico y arqueológico (Fig. 3) observamos una clara tendencia al alza. A tenor de estos datos, la arqueología y la historia siguen teniendo cabida dentro del tiempo libre de nuestra sociedad.

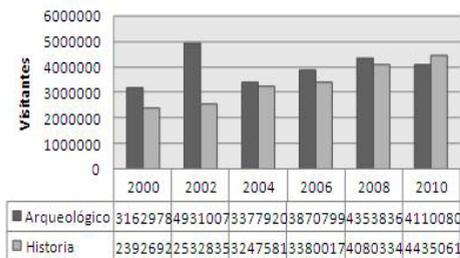


Figura 3. Evolución del número de visitantes para los museos Arqueológicos españoles y de Historia, según el Ministerio de Cultura.

Si nos fijamos en la totalidad de museos y colecciones museográficas, los datos del

han extraído de la web del Ministerio de Cultura, y como tal, son datos oficiales:
<http://www.mcu.es/museos/IN/estadisticas/index.html>

ministerio de Cultura nos dicen que un 15% de los visitantes a museos en el año 2010 lo ha hecho o bien a uno de índole arqueológica o bien de índole histórica (Fig. 4). A esto hay que añadir la dificultad de no considerar como arqueológico o histórico lo que nos podemos encontrar en otro tipo de museos. Han sido, según los datos, unos 8 millones de personas los que han visitado los museos de arqueología e historia en el 2010, por lo tanto sabemos que estos museos son visitados. Es en ese momento cuando debemos difundir nuestros conocimientos, hacerles partícipes de las pluralidades de pensamientos que lleva implícita la tarea de reconstruir el pasado. Lo que en nuestra opinión muestran estas gráficas, es una necesidad de cultura por parte de la ciudadanía.

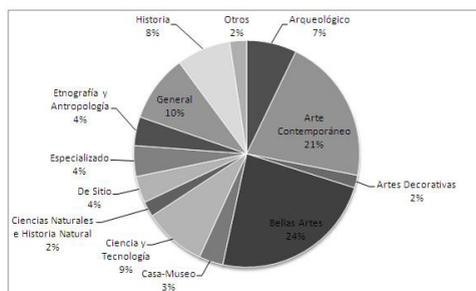


Figura 4. Visitantes estimados en museos y colecciones museográficas en el año 2010, según el Ministerio de Cultura.

Por otro lado, resulta necesario saber qué cantidad de dinero invierte nuestro estado en el patrimonio. La inversión en Bienes y Servicios Culturales desde el año 2001 hasta el 2009 ha ido en aumento y podemos señalar que el estado invierte una buena cantidad de dinero en su patrimonio. Pero este patrimonio también genera un beneficio económico que se puede medir (Fig. 5). Tras ver la gráfica, deducimos que el patrimonio se ha convertido en un producto de riqueza, pues aunque la estimación sea provisional, en 2009 el Patrimonio aportó al PIB del estado 1.307.000.000 de euros, en cambio en ese año, la administración general del estado invirtió en Bienes y Servicios Culturales 604.622.000 de euros; menos de la mitad.

6 - Sessão 8 - Arqueología profesional de salvaguarda

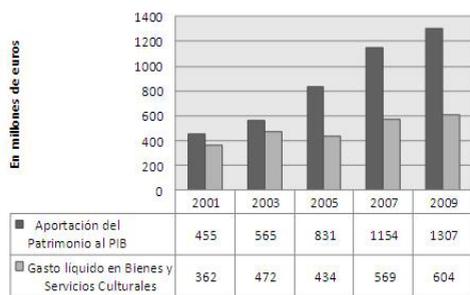


Figura 5. Comparativa gasto-beneficio generada por el Patrimonio, según el Ministerio de Cultura.

Este análisis de la importancia del patrimonio a nivel socioeconómico nos lleva a considerar de nuevo la importancia de la difusión, la divulgación y la importancia del público que se acerca a conocer su pasado, dado que muchas veces el investigador rechaza a ese público recayendo en un grandísimo error. La difusión debe ser un objetivo palmario de la arqueología. Para difundir con propiedad y eficacia debemos ser conscientes de que la arqueología no vive en una realidad exenta. Debemos alejarnos de la soledad en la que a menudo se desarrolla la investigación arqueológica, abrimos al exterior para potenciarnos. El único camino válido para que la arqueología exista de manera “perfecta” y funcione es otorgándole y potenciando su dimensión social.

Bibliografía

- Bermejo Barrera, J. C. 2002. Sobre el buen uso de los monumentos arqueológicos, *Gerión* 20 (I), 11-32.
- Gallego Lletjós, N. 2008. Ética y Arqueología. Reflexiones sobre las representaciones del Otro en el Mesolítico. *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica: Dialogando con la cultura material*. Madrid: Orjia, 465-472.
- González Marcén, P. 2000. De la investigación a la educación y viceversa, *Treballs d'Arqueologia* 6, 1-4.
- Hernando Gonzalo, A. 2006. Arqueología y Globalización. El problema de la definición del “otro” en la Postmodernidad. *Complutum* 17, 221-234.

Vidal Encinas, J. M. 2005. La inmodélica gestión de la arqueología en España: de servicio público a mercancía. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 53, 78-82.